



Biomasa Forestal: desde Galicia con calor

Es una de las grandes del sector en España. Y todo parece indicar que lo será aún más. Porque desde que en 2012 el Grupo Gestán se puso al frente de Biomasa Forestal, su capacidad de producción y su compromiso con la industria del pellet no ha dejado de aumentar. Ahora se dispone a lanzar un nuevo proyecto con la apertura de una línea de fabricación de astillas en sus instalaciones de As Pontes (A Coruña). Y con la vista puesta en el mercado exterior ha obtenido el primer certificado SBP que se emite en España.

Luis Merino

Con 65.000 toneladas producidas al año y 7 millones de euros de facturación la empresa gallega es, hoy por hoy, el mayor fabricante de pellets de España. Pellets que utilizan fundamentalmente pino de la zona como materia prima y que tienen en Galicia su principal mercado. Pellets a los que no les falta un sello de calidad con los que pretenden resaltar también el valor económico, energético y ambiental de un combustible renovable y autóctono: ENplus A1, PEFC, SBP y Galicia Calidade. Biomasa Forestal es, de hecho, la primera empresa en conseguir estos dos últimos sellos para pellets. Durante la presentación de la etiqueta Galicia Calidade, a principios de 2015, Francisco Conde, consejero de Economía e Industria, dijo que se “garantizará la trazabilidad y la calidad de este combustible hecho en Galicia”. De modo que “particulares, empresas e instituciones empleen recursos procedentes del monte gallego, procesados de manera responsable y con la mejor calidad”, añadió.

Galicia y la calidad forman parte del ADN de esta empresa, como apunta Luz Pardo, consejera delegada del Grupo Gestán, propietario de Biomasa Forestal: “con Galicia Calidade estamos

garantizando que al menos el 80% de la materia prima es gallega”. Un mensaje que sintoniza a la perfección con el que no deja de repetir la Asociación Española de Valorización Energética de la Biomasa (Avebiom) cuando habla de pellets: materia prima local para fabricar un combustible local que se consume localmente.

La mano del Grupo Gestán se notó desde que en 2012 adquirió la planta. Dos años después invirtieron 450.000 euros en maquinaria de proceso y en instalaciones de almacenamiento. Y en 2015 la inversión fue superior, hasta los 600.000 euros, para aumentar la producción, optimizar la alimentación de la caldera y ampliar y perfeccionar las instalaciones de almacenamiento final previo a la expedición del producto resultante. Todo ello ha tenido reflejo en el empleo, que en este tiempo ha pasado de cinco trabajadores en plantilla a los 23 actuales.

Con el fin de crecer en cantidad y calidad, Biomasa Forestal afrontó el año pasado una ampliación de capital de 1,7 millones de euros, aportados por Xesgalicia (Sociedad Gestora de Entidades de Capital Riesgo de la Xunta de Galicia) y García Forestal, abastecedora de la materia prima de la planta.

■ De Galicia al mundo

En 2014, Biomasa Forestal destinó a la exportación el 43% de su producción, con Dinamarca, Bélgica, Francia, Alemania y Reino Unido entre los países destacados, hasta donde llega el pellet por vía marítima, con barcos fletados desde el puerto de Ferrol. Un año después ese porcentaje bajó hasta el 34%. Pero la intención de la empresa es revertir esa tendencia y dar un peso creciente al mercado exterior. El objetivo es que las ventas internacionales lleguen al 50%.

Grandes industrias, complejos hospitalarios, establecimientos hosteleros y centros educativos se encuentran entre los principales consumidores de esta producción, dentro y fuera de España. Pero



Imágenes del proceso de elaboración de los pellets. En esta página, la carga y alimentación de los troncos y la descortezadora.

En la página siguiente, bajo las dos fotos de la planta de As Pontes, más imágenes del proceso: la astilladora, el molino verde y la cámara de combustión.

los clientes que pueden cambiar radicalmente el panorama de Biomasa Forestal son las centrales térmicas de carbón para producir electricidad. Cada vez son más las plantas de este tipo en toda Europa que están incrementando el consumo de biomasa como sustituto del carbón, lo que les ayuda a cumplir con las normativas ambientales. El repunte del consumo de pellets a corto plazo se da por hecho y está actuando como un perfecto revulsivo para los planes de internacionalización de la empresa.

Por eso está acometiendo con fondos propios nuevas inversiones que le permitan estar preparada para atender esta demanda y mejorar la eficiencia y la productividad de la planta. En este sentido, prevé dotarse de una instalación de recuperación de calor en el secadero, adquirir una granuladora más eficiente y monitorizar la gestión energética de los equipos. El objetivo de Biomasa Forestal es incrementar su cifra de negocio un 22% hasta los 8,5 millones de euros y alcanzar un ebitda de 917.000 euros, un 19% más.

En esta senda, la empresa dio un salto de gigante el pasado mes de mayo al obtener el sello de calidad SBP que emite la Asociación de Biomasa Sostenible (Sustainable Biomass Partnership) y que está impulsado por siete grandes consumidores de pellet industrial, entre los que se encuentran E.ON, Drax y Dong Energy. Cubre la fabricación de estos biocombustibles sólidos y garantiza la sostenibilidad de los pellets destinados a las grandes centrales de generación eléctrica. Es el primer certificado SBP que se emite en España y permite a Biomasa Forestal entrar en el reducido grupo mundial formado por una veintena de plantas, de ocho países europeos más Estados Unidos, que disponen de este sello. El alcance de este certificado abarca toda la fabricación de pellets, desde el suministro de la materia prima, hasta la producción y su transporte al puerto de Ferrol y otros puertos en Europa. En la actualidad, la capacidad de la planta de As Pontes es de 75.000 toneladas anuales, aunque la producción real ronda las 65.000 toneladas de pellets. Para ello tiene que procesar 140.000 toneladas de materia prima procedente de productos y residuos forestales.

NEPCon, entidad de certificación aprobada por SBP, fue la encargada de emitir el certificado tras una rigurosa evaluación. “Biomasa Forestal debe sentirse orgullosa de ser la primera empresa española en conseguir un certificado como el de SBP”, explica Pilar Gorriá, coordinadora de certificación de NEPCon. “A través de este certificado, ha demostrado su compromiso con un suministro de materias primas procedente de fuentes legales y sostenibles para la producción de biomasa forestal”. Luz Pardo une a la sostenibilidad otra de las patas que sostiene la empresa: la calidad. “Desde sus inicios Biomasa Forestal está firmemente comprometida con la calidad al más alto nivel. La calidad es, además de un medio, un fin en sí mismo y una filosofía empresarial para nuestra compañía”, apunta la consejera delegada.

El consumo de pellets en grandes centrales térmicas no está exento de críticas, que llegan, sobre todo, de organizaciones ecologistas y sociales. En febrero de este año un centenar de asociaciones firmaron un manifiesto en el que se dice que “la bioenergía a gran escala debe excluirse de la definición de energía renovable”. La campaña en contra debería ser tomada muy en serio porque acciones similares ya han puesto contra las cuerdas a los biocarburentes de primera generación. Luz Pardo, que además de máxima responsable de Biomasa Forestal es desde abril presidenta de Apoppellets, la asociación de las principales productoras de pellets de España, se defiende diciendo que “también el lobby de los combustibles fósiles ejerce presión en la misma dirección, aunque nosotros debemos seguir incidiendo en mejorar la sostenibilidad

